

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

LIBERTAD.

TOLERANCIA.

PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 36, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco el porte.

Variedades.

SECCION LITERARIA.

Discursos leídos en la sesión pública de la real Academia de la historia en la recepción del Excmo. señor don Evaristo San Miguel.

Como teníamos anunciado, el señor San Miguel tomó el domingo último posesión de la plaza de académico de número. La concurrencia que asistió á este acto fué mucha y escogida.

Distingúese principalmente á los amigos mas íntimas del ilustre veterano y erudito literato, con que se honra el partido progresista, quienes no pudieron menos de acudir á darle el parabien por la distincion que acaba de dispensarle la academia de la historia, abriéndole sus puertas y asociándole á sus importantes tareas. Este testimonio de aprecio debe ser tanto mas lisonjero al agraciado, cuanto que lo ha conseguido sin solicitarlo, segun indica en el exordio de su oracion.

El general San Miguel es uno de nuestros poquísimos generales que han consagrado largos años de su vida á estudios y trabajos literarios, no obstante las vicisitudes y desgracias políticas que ha sufrido. Su ejemplo acredita que no son incompatibles las letras con las armas, y que al militar estudioso no le falta tiempo para recorrer los archivos, consultar los códices y entregarse á investigaciones acerca de la historia, tan necesaria en todos tiempos para conocer el carácter, los usos, los adelantos y las leyes de los pueblos. Noble y digna es por cierto esa ambicion que aspira á entretener con las palmas, ganadas en el campo de batalla en servicio de su patria, los laureles del sábio que se entrega á penosas vigiliass para ilustrar á sus conciudadanos.

A los 68 años ha entrado el general San Miguel en la Academia de la historia. Su cabeza, aunque cubierta de canas que la honradez y la desgracia hacen respetables, conserva el vigor lógico y la lozania poética de sus mejores años. Esas son las dos cualidades que distinguen principalmente el discurso que leyó anteayer en medio del profundo silencio y la religiosa atencion de los circunstantes. Hablando con franqueza y enemigos de lisonja, observaremos que este no versa sobre un tema curioso, ni ha sido inspirado por un pensamiento nuevo, ni se ha escrito con objeto de dilucidar alguno de los puntos históricos que mayor interes ofrecen. Le faltan unidad y propósito de liberado, científico. Al leer el preámbulo parece que el autor se propuso demostrarnos la necesidad de que se separe la verdad histórica de las fábulas que la adulteran y desfiguran; pe-

ro luego se viene en conocimiento de que no ha sido este el fin moral que ha dirigido su pluma, puesto que consagra todo su trabajo, excepto una ó dos páginas, á hacer el elogio de los apreciables que han dejado Muñoz, Conde y Navarrete. Aparte este defecto, que notamos en el plan del discurso, causa grata impresion, admirándose tanto los conceptos como el estilo. Recomiéndanse los unos por su profundidad y elevacion; el otro por su buen gusto y esquisito sabor literario. Refiriéndose á la propension que tiene el hombre á lo fabuloso, el nuevo académico echa una rápida ojeada á la historia antigua, caracterizando así el gusto de los escritores griegos y romanos:

«Purificar la historia de nuestra España de las fábulas que la deslucen. ¡Pensamiento grande! ¿Y qué historia está exenta de estas manchas? ¿En qué nacion en qué época dejó el hombre de correr tras de lo fabuloso que arrastra su imaginacion y la fascina? ¿Contrayéndose á cosas puramente humanas, cuando dejó de tributar su admiracion á lo que excede los límites de su inteligencia? ¿Qué pueblo dejó de lisonjearse de lo maravilloso de su origen, de aplaudir al historiador al poeta que canta los portentosos hechos que le distinguieron, las batallas de gigantes en que su brazo y su valor le adquirieron mil títulos de gloria? Así las fábulas en la historia son inherentes á la misma indole de la humanidad, y de rendirle este homenaje no prescindieron hasta los que en este ramo adquirieron mayor lustre. Los historiadores griegos y romanos, cuyas composiciones han servido de modelo á casi los mas que en los siglos sucesivos han caminado por la misma senda, están llenos de hechos increíbles, de ficciones, de fábulas, de maravillas, de milagros, y de esta tacha no se eximen los que pasan por mas parcos en galas de imaginacion, por mas profundos en el pensamiento, por mas conocedores de los hombres. Creyeron unos, y estos son los mas, las mismas fábulas que referian: conocieron otros demasiado la índole de sus lectores para que descartasen de sus obras lo que podía hablar mas el orgullo nacional y halagar su fantasía; mientras algunos dotados de escaso discernimiento descuidados en indagaciones, adoptaron sin exámen leyendas comunes, tradiciones vulgares, exageraciones monstruosas á que falta hasta la animacion poética que las haga interesantes. Fueron precisos mas progresos en la crítica, mayores conquistas en la ciencia, para que los historiadores de estos tiempos modernos sin poder lisonjearse de llegar á las galas del decir, al colorido de la espresion, que tanto realzan aquellos grandes modelos de la antigüedad que concienzudamente estudiaban, depurasen en parte la historia

de estas fábulas. Y digo en parte porque en medio de tanta ilustracion, ¿quién prescinde siempre de sus propias ideas, de las impresiones de su primera juventud, del espíritu de secta, de partido, de las pasiones mismas que inspiran su lenguaje hasta en los acontecimientos mas remotos que describe?

¡Fábulas, señores! ¿De qué las necesita el cuadro de la historia? ¿No habla bastante á la imaginacion la verdad desnuda de sus grandes hechos? A ninguna convenian menos que á la nuestra. No necesitaba fábulas la historia de España á quien una combinacion de circunstancias extraordinarias colocaron en situaciones singulares y únicas; del país á donde desde puntos tan diversos de la tierra acuden naciones á poblarle, á conquistarle, á fundar en él todo género de establecimientos; donde se ven testimonios vivos del saber de la industria de los pueblos de la antigüedad mas famosos por su ilustracion del país que suministró á los cartagineses y á los romanos tantas páginas de gloria que sin pasar dos siglos desde la irrupcion del Norte que esclaviza á su pujanza todo el Mediodia, ofrece ya el espectáculo del mas vasto estado que hasta entonces habian fundado aquellos formidables extranjeros, regido además por un Código de leyes, monumento mas completo del saber que en su rudeza ya alcanzaban. ¿Necesitaba fábulas esta batalla en que el edificio gótico se desploma casi por entero? ¿Las necesitaba la invasion, que puso tanto espanto, de los árabes? El que sabe hasta donde llegan el esfuerzo y el arrojo de los que combaten por su patria caída, por sus altares en peligro á la voz de un caudillo que inflama su valor y va el primero á la pelea, ¿no comprende la restauracion de esta monarquia que empieza en las montañas de Covadonga y termina en las torres de la Alhambra? Con el auxilio de la simple inteligencia de lo que puede el entusiasmo de la religion y la pasion sublime de la gloria, ¿no podemos tributar nuestra admiracion á tantos campeones de brazo de hierro y de pecho de diamante como en tan larga y obstinada lucha ilustran nuestras páginas, y dan prez á las de la media luna, con cuyos esforzados adalides casi sin tregna y sin descanso combatian?

Y si de la vieja España pasamos á la nueva, á las inmensas regiones que en medio siglo quedaron sujetas al centro de Castilla, veremos hechos que desterraríamos al país de las ficciones, si no hubiesen pasado como ayer, si no tuviesen un sello de certeza indisputable. ¿Donde estaba el bello ideal del alto genio, de la sublime intrepidez del navegante que primero las descubrió? ¿Qué hazafias fabulosas compiten con las de los hombres esforzados que en pocos años exploran aquellas inmensas regiones y las doman con su espa-

da? ¿En qué leyendas se hallaba un Vasco Nuñez de Balboa que va denodado en busca del mar del Sur y le halla; de un Francisco de Orellana que seguido de muy pocos se entrega á la corriente del rio de las Amazonas, atraviesa nueve leguas de un país desconocido y se encuentra sin saberlo en las playas del Atlántico? ¿Donde estaba el tipo de un Hernán Cortés, que á la cabeza de quinientos compañeros, pues no fueron mas los que con él desembarcaron en el continente de aquellos países, concibe el gran pensamiento y le lleva á término de conquistar el imperio mejicano? Y para que suba de punto lo asombroso, ¿qué fecunda fantasia podía crear la figura gigantesca de un Pizarro que escala los Andes seguido de menos de doscientos de á caballo, y puesto de la otra parte, destituido de todo auxilio humano, rodeado de innumerables huestes enemigas, derriba el trono de los hijos del sol con una sola accion, en que el delirio de la temeridad se apoya en la vez de la cordura, en que una ferocidad inaudita y sin ejemplo es la solá tabla de salvacion que en tan cruda tempestad le resta?

Sí, señores: la verdad es mil veces mas maravillosa que la misma fábula: la realidad vuela mas alto que la ficcion á la que sirve á veces de alimento. Si partos de cerebros descompuestos, si leyendas monstruosas por lo absurdas, cautivan la admiracion del vulgo rudo, viene con sus maravillas la verdad á inflamar la imaginacion del hombre inteligente. Al libro del historiador debe sus principales lauros el poeta. Nunca como en alas de los grandes hechos, vuela tan firme y seguro el genio de la inspiracion que le arrebató. El espectáculo del imperio colosal romano á quien un puñado de aventureros dió cuna, dicta los cantos de la Eneida: al de la Europa entera desplomada sobre el Asia, en busca de la tierra santa corre á su trompa el vate de Sorrento: al doblar el cabo de las tempestades y contemplar las maravillas de la India, no puede el Camoens poner freno á su entusiasmo, y en medio de crudas lides con un pueblo agreste y bárbaro, inspirado de la audacia de su patriotismo, aprovecha nuestro Ercilla sus vigiliass y cortas horas de descanso, para consignarle en el templo de la fama. Á un soldado que cantó lo que veía, debe, señores, un gran poema nuestra España; así como de la pluma de otro soldado salió el libro inmortal, en que declarando guerra á ficciones absurdas, imprimió el sello de la mas rica poesía; porque la poesía es el realce de la verdad, y donde falta un fondo de verdad, muy poco hay digno en los hombres cultos.»

Aquí observaremos que tambien el estudio de esas fábulas que tanto abundan en la historia de todas las nacio-

nes, ofrece el mayor interés. Esas fábulas, hijas unas de la ignorancia, otras de la superstición, y muchas de la malicia humana, dan una idea exacta y filosófica del carácter peculiar y de la imaginación de los pueblos donde se inventaban y acogían. Todo en la antigua Grecia, por ejemplo, se presenta acompañado de ellas, porque fábulas eran sus tradiciones y su religión. De ningún modo puede conocerse mejor la contestura social y política de aquel pueblo clásico, que estudiando el sinnúmero de sus fábulas, cada una de las cuales encierra á los ojos del crítico una alegoría, una sentencia. La historia de sus dioses y de sus héroes, de sus oráculos, de sus instituciones mitológicas abren dilatado campo al exámen y á la meditacion. Las fábulas griegas y romanas esplican los misterios de la poética civilizacion de los primeros, y de la fuerza invasora de los segundos. Ellas sirven para demostrar cómo ciertas creencias que hieren con eficacia la fantasia y hablan al corazón, suelen ser un agente poderoso para hechos extraordinarios.

Cada una de las principales obras escritas por los Sres. Muñoz, Conde y Navarrete ha sugerido al nuevo académico reflexiones muy atinadas y páginas de un mérito indisputable. La historia del Nuevo Mundo, debida á la laboriosidad del primero, llevó al señor San Miguel á las comarcas del Continente americano, impulsándole á bosquejar el descubrimiento de tan lejanas tierras, sus conquistas, sus producciones, sus maravillas. Bajo su pluma se dilata y renova la memoria á aquellos tiempos de aventuras heroicas. Nos parece ver al Nuevo Mundo profetizado por Colon, cuando se presentó á los ojos de los argonautas españoles, saliendo del fondo de los mares como una aparición fantástica, con sus primitivos habitantes, con sus terrenos incultos, con sus productos gigantes, con su clima abrasador, con su cielo purísimo, con sus campos cubiertos de inagotables riquezas. Permítasenos reproducir íntegro este bellissimo trozo, en que el entusiasmo por las glorias españolas ha hecho que se convierta la pluma del ilustre general en el pincel del Ticiano. Dice así:

«¡Qué historia la de América! ¡Qué historia la de un mundo nuevo para Europa, nuevo en toda la estension de la palabra, nuevo en producciones, nuevo en hombres, en costumbres, en usos de la vida, en su método de gobierno y hasta en accidentes que parecían constituir aquellos habitantes en nueva raza humana! ¡Quién podía evitar el yugo de la imaginación acalorada, en vista de aquellas maravillas; qué corazón vulgar no alborózase delante de las prodigiosas riquezas que encerraba tan gran descubrimiento? El historiador destinado á emprenderla, por precisión tiene que dedicar su pincel á grandes y sublimes cuadros. Entra Muñoz en desempeño de esta obra con grande pulso, con maestría y con desembarazo. Prepara la atención del lector para grandes escenas, llevándole primero por las que imperceptiblemente las enlazan. Como todos los sucesos de la vida humana se encadenan, se fija desde el principio en el estado de las luces de la Europa durante los dos siglos anteriores al en que tuvo lugar la invasión del Nuevo Mundo. Reinaba ya el espíritu, el deseo de agrandar nuestros conocimientos sobre el globo que habitamos. Varios hombres se habían distinguido por empresas atrevidas de es-

ta clase. Se habían descubierto las islas Afortunadas ó Canarias, la de la Madeira, nuevas regiones en el África y en el Asia, y en época aun mas nueva se habían extendido los límites del Occidente con la adquisición de las Azoras. La invención de la aguja náutica, ya perfeccionada, aguijoneaba á los hombres para abandonarse con nueva intrepidez á los desiertos de los mares.

Que la tierra que habitamos era un globo ó cosa parecida, saltaba desde muy antiguo á los ojos de todo hombre verdaderamente observador, que los fijaba en el curso de los astros. De este globo apenas era conocida la mitad; ¿dónde están las regiones de la otra? Por el lado de Occidente encierra las tierras el Atlántico. ¿Hasta donde se estienden por la parte del Oriente? ¿Cuáles son los términos del Asia? ¿Dónde están los de esta India tan famosa por las conquistas de Alejandro, por los viajes de los antiguos sábios, por las riquezas que de ella estraen los que por tierra y la navegacion del mar Rojo, explotan tan ricas posesiones? ¿No habrá mas que mares y mares en esta porción del globo que nos es desconocida? Hé aquí una pregunta que se hacen los hombres pensadores: lo que ocupa las vigilias del primer descubridor, que el mundo bendice, de que España se envanece. Colon ve tierras en este inmenso espacio: lo que á los ojos del mundo irreflexivo se presenta como parto de una estraviada fantasia, es á los suyos una probabilidad que hasta tiene el carácter de axiomática. ¿Hay continentes nuevos en este gran vacío? ¿Es una prolongacion de la India hasta ponerla mas al alcance de la vieja Europa? Se inclina Colon con preferencia á la segunda hipótesis; mas en cualquiera de las dos, hay que buscar estas regiones, tomando la direccion del Occidente. La Atlantida, de que habla Platon, no se habia borrado todavia del recuerdo de los hombres.

El pensamiento de Colon, que nos parece tan sencillo y natural hoy dia, halló resistencia en la Europa de su tiempo, fué hasta objeto de desprecio, de desden, y son precisos diez y ocho años de paciencia y de heroica perseverancia, para que consiga ser enviado en busca de inmensos tesoros y riquezas, á emprender la conquista mas magnífica que á favor de la civilizacion humana podia consumarse. Angustia causa contemplar abrumado bajo el peso de un grave pensamiento, luchando con la pobreza, casi destituido de todo auxilio, caminando á pié, llamando á la puerta de los poderosos, implorando de Génova su patria, de Venecia, de Inglaterra, de Portugal, tengan á bien aceptar el don mas espléndido que podían recibir de la mano de los hombres. Se muestra la nacion castellana menos ruda en este parte que las otras: alcanza su Reina Isabel la dicha singular de añadir á sus laureles el de comprender y proteger al sabio. Su idea se discute en junta de hombres doctos, y á los argumentos de los que se apoyan en algunos textos de los santos padres, responde el marino genoves, de un modo victorioso. La terquedad se vé desarraigada; se reduce al silencio la duda; los tímidos se alientan; los obstáculos desaparecen al fin; Colon se embarca.

¡Qué espectáculo! Un hombre seguido de otros ochenta repartidos en tres caravelas, como si dijéramos tres grandes barcas entregándose á un mar desconocido buscando el Nuevo mundo. ¡Cuántos objetos grandes delante de la pluma del que se ha preparado á ello

con estudios previos, dotado de discernimiento y crítica; cuando por las palabras suyas que hemos ya copiado, se halla resuelto á consagrar enteramente á la verdad depurando la de las fábulas que la deslucen! Muñoz se muestra digno de trasladar fielmente al papel, expedicion tan gigantesca. Tan conocedor hasta ahora de las cosas y los hombres que fueron como su prelude, la describe con método, con sencillez, con sobriedad de palabras, dejando á los hechos que hablen por si mismos. Se vé al gran navegante en alas de su genio, con los que ojos fijos en el Occidente, estudiando de noche ansiosamente el cielo: ora alentado con dulces esperanzas, ora devorado de inquietudes, midiendo los mares como palmo á palmo, rodeado á cada paso de obstáculos, no siendo el menor el de luchar á cada instante con el desmayo, con el terror de sus propios compañeros, que viendo inútiles sus súplicas, le quieren obligar con amenazas á volver las proas hácia las playas de la patria. Un dia mas, y el fruto de diez y ocho años de meditaciones se ve perdido para siempre: un dia, y el Nuevo mundo queda ignorado por algunos siglos mas del viejo continente. Pero en el espacio de este dia aparece el Nuevo mundo á los ojos de los navegantes que hacia unos momentos estaban abatidos, consternados. Se ve la tierra suspirada, la India, que el gran descubridor devora con sus ojos; solo él pudiera espresar el arrebatado de su júbilo en tan feliz instante. ¡El Mundo nuevo! Todo son maravillas desde entonces, las maravillas de las mismas cosas. El aspecto del pais, las producciones, los hombres con especialidad, todo deja atónitos á los navegantes: el asombro es mútuo. Redobra el ardor de Colon con tan feliz ensayo, se aumenta su afán de descubrir á proporcion que nuevos objetos y paises se ofrecen á sus indagaciones: en todos imagina realizado su sueño de tocar á las regiones de la India; el nombre de indios que da á los habitantes, presenta un testimonio de sus ilusiones, y aun no habia puesto el pié en el inmenso continente americano! Con qué interés se sigue á este hombre en sus expediciones, confiado y desconfiado de haber llegado al pais del oro, de las piedras preciosas, de las especias y perfumes, mas alimentado siempre con el gran sentimiento interior de haber descubierto inmensas posesiones. Pero ni esta gloria, ni los homenajes que recibe de sus mismos reyes cuando pasa á Europa á darles cuenta de sus descubrimientos, ni la fama ocupada de tantas maravillas, bastan para curar las heridas que imprimen en su mente las ingratitudes de sus propios compañeros y subordinados, los escesos á que se abandonan, comprometiendo los mismos intereses de la civilizacion, que es su ídolo, y las infracciones de disciplina, de que es victima á veces su persona propia. La envidia mientras tanto sopla en Europa su aliento ponzoñoso: grandes personajes de la corte de Isabel se declaran enemigos suyos: la acogida que se le hace á su segunda vuelta no es tan halagüeña como la primera: los socorros que se le dan para coronar la empresa son escasos é inadecuados á tan grande objeto, pero Colon no deja de volar al teatro de sus fatigas donde le aguardan nueva gloria, nuevos padecimientos y tribulaciones. Tiene la dicha de ensanchar en este viaje los límites de su descubrimiento. De isla en isla, se acerca cada vez mas

al gran continente americano: la de la Trinidad es la última que descubre por aquella parte. Colon avanza mas y llega al golfo de Paris, pone al fin la planta en las playas de aquellas inmensas regiones, que estaban destinadas á no llevar su nombre.

Noticias tristes que llegan á su odio del estado de la Colonia obligan á dejar por entonces el nuevo teatro de su gloria. A su llegada á la isla Española, la encuentra teatro de desensiones intestinas de ataques violentos y de sangre. Se ve desconocida abiertamente su autoridad entre los suyos; atacada su libertad personal; su vida amenazada, mientras las enfermedades le agobian y en ocasiones le dejan paralizado. Mas su heroica resignacion estaba á prueba de tan crueles contratiempos; por medio de negociaciones se deshace de los hombres turbulentos que al fin parten para Europa, donde darán nuevo pábulo á la envidia y odio de sus enemigos. Colon gusta al fin algun descanso despues de tan recias tempestades y se ve espedito para correr nuevamente á donde le llaman las inspiraciones de su genio. Oigamos al historiador. «Ademas trataba de establecer en Paria un fuerte con su factoria para el rescate de las perlas. Recreado en semejantes ideas, comenzaba á gustar el fruto de sus dignos trabajos, creyendo haber puesto las cosas en estado que no podia menos de satisfacer á los reyes y triunfar de sus enemigos. Pero cuán fallidas son las cuentas de los hombres! Podria haber un mes que respiraba despues de tan prolifos trabajos, y cuando pensaba ser llegado el momento de descansar y gozar el premio merecido, entonces vino el golpe mortal que acibaró todos los dias de su vida.» Su prision sin duda y las cadenas de que cargado se le traslada á Europa.»

Menos feliz ha estado el señor San Miguel al ocuparse en la historia de la dominacion de los árabes en España de Conde; pero no por ello deja de tener mérito esta parte de su discurso. Alguna pincelada hubiera sido de desear sobre un fenómeno poco apreciado hasta el dia, que se presenta despues de la conquista é instalacion de los sarracenos en nuestra patria. Aludimos á las alianzas y amistades hechas en varias épocas entre cristianos y hereges. ¿Cómo se esplican esos pactos, esos matrimonios, esos entronques de familias que unian por mas ó menos tiempo á gentes de tan opuestas creencias? ¿No descubren tales hechos cierta tolerancia, mientras duró viva y empeñada la lucha, cosa que induce á creer que en el tenaz empeño para espulsar los moros de España tuvo mas parte el amor á la independencia nacional, que la fé religiosa?

La última parte del discurso está consagrada á referir los méritos y trabajos del señor Navarrete, cuya afición decidida á los estudios bibliográficos le ha hecho acreedor al aprecio público. Despues de enumerar las obras del erudito y diligente académico entre las cuales figura una coleccion preciosa de viajes y descubrimientos, concluye el señor San Miguel en estos términos:

«Dos palabras, señores, y concluyo. La historia fué objeto favorito de estudio de los españoles en todos tiempos, no menos durante la dominacion romana, que en la goda, que en la árabe, que en la de la edad media, bajo el cetro de los príncipes cristianos. Grandes fábulas deslucen sin duda sus

composiciones; mas es dado á pocos hombres dejar de doblar el cuello al yugo de su siglo. Conforme se acerca la época llamada del renacimiento redoblaban sus esfuerzos los escritores dedicados á tan fértil ramo: el descubrimiento y conquistas en el Nuevo Mundo, aumentaron prodigiosamente nuestro tesoro en este género; y por la misma senda, aunque á otros varios objetos dirigidos, caminaron con distincion y brillantez nuestros historiadores durante el siglo XVI, que no se sabe si merece el titulo de siglo de las artes ó siglo de las ciencias, ó si siglo de la gloria militar, ó siglo de los descubrimientos y navegacion, ó siglo de las contiendas religiosas; tan variado en sus figuras se muestra este gran cuadro. Permítame la academia añadir, que á este siglo dimos los mas grandes capitanes, los mas grandes marinos, los mas grandes descubridores y conquistadores, y con algunas escepciones los primeros artistas, los primeros literatos, los primeros poetas, sin que entre tantos españoles como cultivaban el saber humano, campeasen menos ventajosamente los historiadores. Con este recuerdo, que no califico mas de que no es dado á español alguno el desentenderse, daré, señores, fin á mi escrito, débil, mas sincero tributo de agradecimiento á la academia de la historia, en cuyo seno he tenido la honra de leerle.»

Contestó á nuestro particular amigo el excelentísimo señor baron de la Jossa con otro discurso mas largo, pero menos agradable. Aunque escrito bastante correccion todavia echamos de menos cierto gusto literario, cierta pureza que debe siempre distinguir las producciones de un académico de la historia. En este documento que, por falta de espacio no insertamos, amañó el señor baron varias de las consideraciones espuestas por el general San Miguel, consiguiendo algunos apuntes biográficos acerca de los trabajos y de los individuos de la apreciable corporacion á que pertenece. Por este motivo, sin duda, escusó el autor entrar en apreciaciones filosóficas. Su discurso contiene, sin embargo, datos curiosos que deben consultar cuantos desean saber el orden de trabajos que siguieron nuestros primeros bibliógrafos y los tesoros con que ha enriquecido la biblioteca nacional la Academia de la historia.

Estados Unidos.—Escribe un viaje desde Nueva-York, donde se halla actualmente, las siguientes noticias sobre ese pais:

El número de personas que acuden á Nueva-York de todas partes es tan crecido que las fondas están siempre ocupadas: entre ellas Irving Hotel, que se compone de 800 habitaciones y el Metropolitan Hotel, que se compone de 4,000 habitaciones, ademas una sala de baile, tres salones de conversacion, dos salas de lectura y un teatro del tamaño del Príncipe de Madrid. Pero en cuanto á lujo y suntuosidad, nada hay que se pueda comparar á la fonda de San Nicolas que se acaba de abrir ahora. Todo el material con que está construido, es mármol blanco. El costo de su fabricacion ha sido de un millon de duros, y el de los muebles 700,000. A pesar de contener 1.168 cuartos, y de costar cada uno diariamente 40 duros, está todo lleno. Entre las mil maravillas que encierra este palacio, digno de figurar entre las Mil y una noches, hay un departamento destinado á los recién casados, que

está todo tapizado con raso blanco y franjas de oro fino. El gusto y riqueza de esta habitacion escede á todo lo que se ha hecho en este género hasta ahora; cuesta su alquiler diariamente 150 duros. Todos los dias se sientan á la mesa redonda de esta fonda 900 personas, y el servicio de mesa es de plata maciza.»

La calle llamada Broadway, en que se hallan situadas casi todas las fondas, es la mas larga, la mas ancha y la mas lujosa del mundo. En este sitio se alquilan las tiendas á precios fabulosos, una tienda de 20 pies cuadrados cuesta 10,000 duros al año. El almacén llamado de Stewart, es un palacio cuadrado, de mármol blanco, tiene 95 ventanas en cada fachada: la fachada principal está adornada con dos magníficos frontones y columnas de arquitectura corintia.

Todos los artistas mas notables de Europa están recorriendo el territorio anglo-americano. Hay compañías de teatro italianas, francesas, alemanas, inglesas y chinas. La Sontag canta óperas tres veces por semana en el teatro de Niblo, y la Alboni canta las mismas noches en el teatro de Broadway. Hace dos meses que empezó á fomentarse una gran rivalidad entre estas dos célebres cantantes. Siempre cantan las mismas óperas, El Barbero, la Sónambola, la Figlia del Regimiento etc. etc.; el resultado de esta lucha es muy favorable para las empresas, pues los partidos estan divididos, y la concurrencia á los teatros donde cantan es inmensa. Ni el ser la Sontag condesa de Rossi es un título para que tenga mayor prestigio que su rival, pues hace algun tiempo que la Alboni se casó con el conde Pepoli, célebre literato italiano, autor de varios libretos de ópera. La condesa de Papoli está contratada en 8000 duros mensuales, y la condesa de Rossi, que al par de prima donna, es empresaria, á pesar de tener 25,000 duros de gastos mensualmente le quedan libres 15,000.

Hé aquí una nota de las fuerzas con que cuentan en el Mediterráneo las potencias que hasta ahora se dicen mas ó menos directamente interesadas en la cuestion de Oriente.

Escuadra inglesa del Mediterráneo.
—Navios de línea: Britannia de 120 cañones, 1,000 hombres, capitan Carter; navio almirante: Trafalgar, 120 cañones, 960 hombres, capitan Lushington; Rodney, 92 cañones, 920 hombres, capitan lord G. Paulet; la fragata Are-tusa, 50 cañones, 500 hombres y la Modest, 16 cañones, 145 hombres.
—Buques de vapor: Retribution, de fuerza de 400 caballos, 28 cañones, 300 hombres; Tiger, 400 caballos, 14 cañones, 220 hombres; Furions, 400 caballos, 16 cañones, 220 hombres; Fury, 515 caballos, 6 cañones, 160 hombres; Wasp (de hélice) 400 caballos, 14 cañones, 170 hombres; Niger (de hélice) 400 caballos, 14 cañones, 170 hombres; Caradoc, 250 caballos, 2 cañones, 120 hombres; Triton, 260 caballos, 65 hombres; Shearwater, 160 caballos, 3 cañones, 54 hombres. Se compone, pues esta fuerza naval de 5 navios de línea, una gran fragata y una corbeta de vela, tres fragatas de vapor, tres Sloops de vapor y otros tres Steamers: total, 16 navios, 666 cañones, 6,319 hombres, y 2,980 caballos de fuerza locomotriz. Ademas hay un buque de vapor, el Antilope en Gibraltar; y otro en Lisboa el Infecible de 6 cañones y 160 hombres.

Escuadra francesa.—Navios Ville de

Paris, de 120 caballos, con la insignia del vice-almirante de la Suse; Valmy, de 120; Montebello, de 120; Henri, de 100; Vayard, de 90; Júpiter, de 86; Napoleon IV, de 90; y Charlemagne, de 90.—Fragatas de vapor. Mogador, de 650 caballos; Magellan, de 450; Sané, de 450; Gomer de 450; Caton, de 260; Chaptal, de 220; Heron, de 200; Narval, de 160; y Sentinelle de 120.

La escuadra turca se compone de 4 navios, 6 fragatas, 8 corbetas y bergantines y 6 buques de vapor.

La escuadra rusa anclada en Sebastopol consta de 13 navios, desde 120 hasta 84 cañones; 8 fragatas de 60 cañones; 6 corbetas y gran número de bergantines y otros buques ligeros.
(Nacion.)

PALMA.


REVISTA DE PERIÓDICOS.

El Balar tratando del pulgon de los habares nota algunas faltas en el trabajo que se está haciendo para su exterminio. Dice que los cogollos de la planta que se cortan porque en ellos es donde por lo regular se coloca el pulgon, no han de dejarse abandonados sino enterrados ó quemados, que aquella operacion ha de hacerse con rapidez y que los que se ocupan en ella han de guardarse bien de matar el insecto llamado *poriol* porque es enemigo del pulgon y con el se alimenta.

Da cuenta despues de la salida del Escmo. señor Capitan general para recorrer la línea telegráfica, y la del señor Gobernador de la provincia dirigiéndose á Madrid.

El Diario da cuenta de la llegada á Ciudadela del señor obispo de aquella diócesi y festejos que en su razon han tenido lugar.

CRONICA RELIGIOSA.



Santo de mañana.

SANTA ENGRACIA VIRGEN.

Nació en Portugal hija de padres muy principales, y prometida esposa de un duque del Rosellon, capitan general de la provincia de Narbona; á donde la mandaba su padre para celebrar las bodas con un numeroso acompañamiento. De paso para Zaragoza, se detuvo en esta ciudad é inspirada por su santo celo por la religion cristiana y llena de indignacion reprendió á Daciano, por las crueldades que usaba con los cristianos, de cuyas resultas fué presa y atormentada, y por último degollada con todos los compañeros de viaje año 300.

CULTOS SAGRADOS.

El domingo 17 de los corrientes en la iglesia de la Vileta se celebrará una solemnisima fiesta en honor del glorioso patriarca San José. A las diez de su mañana se bendecirá una figura nueva del Santo; y luego la misa mayor con

música y sermon que dirá el presbítero don Vicente Terrasa.

—Al toque de oraciones del domingo 17 de los corrientes, en la iglesia de la Merced, despues de espuesto Su Divina Magestad, se practicará el acostumbrado ejercicio de la Esclavitud Mariana, en el que despues de un rato de oracion se cantará la estacion de la Virgen y una decena de su corona.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
Ayer... 5 de la t.	10 grad.	28 p.	76 grad.
Hoy... { 7 de la m.	9	28	289
{ 12 del dia.	12	28	273

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las 5 hs. 22 ms.
Pónese.... á las 6 " 38 "
Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero
las 11 hs. 59 ms. 55 s.

AVISOS oficiales.

El señor Juez de primera instancia de este partido ha señalado el dia 20 de los corrientes á las nueve de su mañana en los estrados de este juzgado para el remate de una pieza de tierra olivar de estension de dos cuarteras poco mas ó menos de mayor número, cita en la coma del predio *cal Bergantel* del término de la villa de Bañola de pertenencia de los baldios de dicha villa, propia de Pedro Juan Cabot. Palma 15 de abril de 1855.—P. S. M.—Pedro Antonio Tomas.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 14.

De Palamos en 3 dias laud San Antonio, de 25 ton., pat. Pablo Bisbal, con lastre y 5 pasageros.
De Barcelona en 3 dias laud Cármen, de 37 ton., pat. Mateo Terrasa, con lastre.

Idem despachadas.

Para Santa Cruz de Tenerife, goleta San José de 69 ton., pat. Juan Bosch, con algodón y efectos.
Para Cullera laud Cármen, de 15 ton., pat. Antonio Vich, con lastre.

Avisos particulares.

El señor Marignac, aca-
ha de llegar á esta ciudad, procedente de Paris, con un gran surtido de estampas del mejor gusto, conteniendo cabezas y principios de dibujo, santos, historias sagradas y otras, negras é iluminadas, de varias dimensiones; caprichos; cuadernos de arquitectura, paisajes terrestres y de marina, atlas de mapas, colecciones de Dufour, en español y en frances, un surtido de elegantes flores pintadas y

Un gran planisferio que contiene las principales divisiones físicas y políticas de la tierra, la geografia estadística é industrial de los diferentes estados, las colonias europeas y la época de los principales descubrimientos.

Permanecerá en esta ciudad hasta fin del presente mes espendiendo los artículos que deja mencionados á precios sumamente cómodos. Se le hallará en la casa numero 56, calle llamada de la portería de Sto. Domingo.

En la plazuela denomi-

nada del Peso de la harina y casa zaguan numero 78, piso primero, hay para alquilar una

porción de casa, consistente en dos cuartos dormitorios, sala, cocina y terrado con agua de fuente. El que desee alquilarla puede pasar á ver al dueño, que ocupa la restante porción, para el ajuste.

ALCANCE.

Por un buque de vela llegado anoche á este puerto hemos recibido periódicos cuyas noticias de la corte alcanzan hasta el 8 y de ellos extractamos las siguientes:

Terminada la discusión del acta de Vigo, de la manera que desde el día anterior nos habia sido fácil preveer, volvió á tratarse ayer en el Congreso del proyecto de autorización, tomando la palabra para contestar á algunas alusiones personales el presidente del último gabinete, el señor Bravo Murillo. Dos horas largas empleó S. S. en rechazar las acusaciones formuladas contra su administración por diversos diputados, y señaladamente por el señor marqués de Pidal, desde que se halla abierto el Parlamento; el orador, sin embargo, no trató en tan largo tiempo mas que las cuestiones económicas, viéndose precisado, en atención á lo avanzado de la hora, á dejar la parte política de su discurso para la sesión que hoy ha de celebrarse.

Sostener, contra lo afirmado por el señor Pidal, que bajo el anterior gabinete no habia existido *confusion irregularidad ni despilfarro* en la Hacienda pública, tal fué el objeto que se propuso el señor Bravo Murillo. En prueba de lo primero, citó la gran publicidad que desde 1851 se ha introducido en todas las operaciones importantes de aquel departamento; su comprobación y el orden con que durante la administración de 14 de enero, se cubrieron las atenciones del Estado. S. S. no reclamaba por ello otra gloria que la de haber servido con buen deseo á su país; declarando en cuanto á lo demás que se hallaba muy distante de inculpar á ningún gobierno por no haber hecho lo que á él le permitieron, cuando subió al poder, las circunstancias y su buena fortuna.

De diferente manera procedió el señor Bravo Murillo al ocuparse en el tercer punto, ódio que es lo mismo, al vindicar la *economía* de su administración. Provisto de una considerable cantidad de datos que presentó agrupados en diversas combinaciones, según á su propósito convenia, y con esa habilidad que le es característica, procuró su señoría atenuar la importancia de la deuda flotante que gravaba al Tesoro al formarse el actual ministerio, y abandonando su actitud defensiva, combatió el proyecto de empréstito últimamente presentado al Congreso por el señor Llorente.

Sostenia el orador que la deuda flotante se habia aumentado en los dos últimos años, y que lejos de ello habria podido enjugarse en gran parte, si no hubiera parecido conveniente aplicar las cantidades que á este objeto debieron destinarse, y otros de tan alto interes como las fortificaciones de Mahon, el canal de Isabel II, y algunos semejantes. Por lo relativo al empréstito, opinaba el señor Bravo Murillo que gran parte de la deuda que por su medio se pretende rescatar, no era de urgente pago ni causaba verdadero déficit en el presupuesto; deduciendo de todo esto que no habia razon para alarmarse por el estado de la Hacienda, ni mucho

menos para llevar esta alarma hasta el punto de apelar á la grave medida que actualmente pende de la resolución de las Cortes.

La naturaleza de las consideraciones espuestas en apoyo de estos asertos, nos impiden dar de ellas un extracto mas detenido, con riesgo de incurrir tal vez el error es contrario á nuestra voluntad; fueron tantos los números con que argumentó el señor Bravo Murillo, que no nos debemos fiar de nuestra memoria para rebatir algunas de sus proposiciones, que desde luego nos parecen sobremana controvertibles. Es ademas seguro que, á la altura á que ha llegado la discusión, no dejará el señor Llorente de contestar á su predecesor en el departamento de hacienda, saliendo á la defensa de su proyecto, y enriqueciendo el debate, con nuevos datos que le escitó á presentar el mismo señor Bravo Murillo. Todas estas razones, unidas á la circunstancia de no estar terminado el discurso, á que nos referimos, nos obligan naturalmente á suspender aqui su análisis, añadiendo, para concluir, que las primeras palabras pronunciadas por el jefe del anterior gabinete, produjeron un movimiento de profunda atención en el Congreso; atención que, defraudada en parte por el giro dado al discurso, no dejará de renovarse hoy, cuando el orador á borde las cuestiones políticas enlazadas con la época de su ministerio. (España.)

Como es natural la prensa toda de Madrid se ocupa del discurso pronunciado ayer por el señor Bravo Murillo en el Congreso, y lo que dicen todos y cada uno de los periódicos puede ayudar á comprender la situación especial del ex-ministro de Hacienda.

La *España*, el diario de mas significación política, deja ya entrever que no está conforme con lo dicho por el señor Bravo Murillo, y desde luego anuncia que muchas de las opiniones del Presidente del Consejo son controvertibles.

El *Clamor Público* se mofa del aplomo con que ayer se espresaba el señor Bravo Murillo; recuerda que durante su ministerio no habia mas presupuestos que la voluntad del ministro y no admite que sea tan fácil, como el señor Bravo Murillo cree, el que el Tesoro marche bajo el peso de esas libranzas á diversas fechas que van *rodando* de unos meses á otros.

La *Nacion* ataca á Bravo Murillo hasta el punto de pedir á sus correligionarios que presenten luego la acusación.

El *Heraldo* le acusa de habernos metido en una situación de cual Dios sabe como saldremos.

El *Diario Español* y el *Tribuno* no han parecido hasta muy entrada la mañana, habiendo sido recogidas sus primeras ediciones.

A última hora.—Vuelven á reproducirse los crímenes en varias provincias de España de un modo lamentable.—El Alcalde de Mislata, pueblo del reino de Valencia, ha sido muerto de un trabuazo. En estremadura se cometen robos en diferentes puntos.

El 1º de abril han vuelto á empezarse las obras de fortificación suspendidas durante el invierno en la Mola de Mahon.

(4)
Un periódico de los Estados-Unidos, el *New-York-Herald*, dice que se está preparando en Nueva-York otra expedición contra la isla de Cuba; pero esto no se confirma por ningún otro conducto y ademas en nuestra Antilla se vive muy alerta y se cuenta con la decidida ayuda de Francia é Inglaterra. Las últimas noticias de la Habana recibidas por la vía de los Estados-Unidos alcanzan al 15 de marzo en cuya fecha habia entrado en el puerto un nuevo vapor inglés, el *Dee*.

S. M. usando de la facultad que le concede el artículo 26 de la Constitución, se ha servido suspender la reunión de las Cortes en la presente legislatura.

Durante la suspensión de las sesiones de Cortes parece que se reforzará el ministerio saliendo de él alguno de los ministros actuales y entrando otros hombres de grande importancia política. Según dicen, los ministerios que se proveerán son los de Estado, Fomento y Marina, reservándose el señor Roncali la presidencia del Consejo sin cartera.

Se dice que ha sido ó va á ser nombrado Gobernador civil de Madrid el segundo cabo de su Capitanía general.

Hasta anoche á las doce y media no resolvió el Consejo de ministros el suspender las sesiones de Cortes. Es cosa que nadie ignora en Madrid, que en el deseo y en el interes del ministerio estaba el conservarlas abiertas; hasta que se acercara naturalmente la época de la suspensión. Asi es que cuando el señor Benavides aseguraba ayer en el Senado que iba á presentar luego un proyecto de ley sobre imprenta hablaba con tal sinceridad. Cuantos le han oido estos días saben que su mayor deseo era seguir discutiendo tranquilamente. Por esto no se pone en duda que solo despues de una larga discusión en el Consejo, la cual no todos los ministros estuvieron por la suspensión de las sesiones, se vino al fin en adoptar la resolución que hoy se ha hecho pública.

No falta quien afirma que las Cortes volverán á ser abiertas luego que el ministerio se complete y queden organizados algunos trabajos importantes.

Siendo cosa generalmente creida que á la suspensión de las sesiones seguirá la reconstrucción del gabinete, hoy se afirma que pronto entrarán en él los señores conde de San Luis y Collantes. No creemos difícil la entrada del primero; pero tenemos por mas segura la del segundo en el ministerio de Fomento.

Segun puede verse en la cotización de la bolsa, los fondos se han resentido algo con el decreto suspendiendo las Cortes, para personas allegadas al gobierno aseguran que el ministerio cuenta con los fondos necesarios para hacer frente á todas las complicaciones del momento.

En los ministerios hay en estos momentos en que escribimos una actividad desconocida.

Fuerte con el apoyo completo de S. M., quien ha dirigido hoy al general Roncali las palabras de mayor confianza al autorizarle para leer el decreto que suspende las las Cortes, el gabinete se propone marchar de frente á su objeto, que es, según sus amigos, sostener el orden sin menoscabar en lo que sea posible los derechos individuales.

En la Bolsa de hoy no se han pu-

blicado operaciones: se han hecho varias, sin embargo, sobre el 3 p. ojo consolidado á 42 15/16; sobre el diferido á 23 15/16.

En las inscripciones de participes los 21 p.

En la deuda amortizable de 1ª á 11 p.

En la de id. de 2ª á 5 3/4.

Las acciones del Banco á 101 1/2 p.

En la material del Tesoro preferente á 50.

En la preferente á 43 d.

Á última hora queda el 3 p. ojo á 43.

El diferido á 23 15/16.

La deuda amortizable de 1ª á 11 p.

La de 2ª á 5 3/4 p.

El clamor unánime de la opinion pública contra el mucho tiempo que se está perdiendo en el Congreso en apasionados é infructíferos debates, ha impellido, según parece, á la oposicion á retirar parte de las enmiendas que tenia presentadas al proyecto de autorización para seguir cobrando las contribuciones. Probablemente no se discutirán sino las de los señores Negrete, Lujan y Gonzalez Bravo.

Los periódicos de hoy (7) de la tarde vienen tan exhaustos de noticias como los de la mañana. La *Esperanza* y la *Epoca* traen artículos doctrinales; esta no contiene mas de notable sino el que desmiente como hace ya tres días que lo hizo la *Correspondencia autografa* el que el señor Bravo Murillo haya visto á S. M. la Reina ni á su esposo. (Clamor.)

Noticias extranjeras.

INGLATERRA.

En la primera sesión de la cámara de los Lores habida despues de las vacaciones de la Pascua, lord Campbell interpeló al gobierno sobre la representación de los comerciantes de Londres al emperador Napoleon III. En concepto del noble lord, los que tal representación hicieron han infringido las leyes del país, ó á lo menos del derecho de gentes, hablando en nombre de la nación inglesa. Contestó á la interpelación lord Clarendon diciendo que la representación era hecha por simples particulares, y que en este concepto carecia de la importancia que le habia dado lord Campbell. La interpelación no tuvo consecuencias, apesar de ser apoyada por otro miembro de la oposicion.

MONTPELLER 8 de abril.

Dice un parte telegráfico fechado hoy en Paris: «El *Monitor* publica el informe de M. de la Guéronniere, en nombre de la comision no debia juzgar que era falso en historia, filosofía, política y economía política, que se limitaba á condenar los libros irreligiosos, inmorales y antisociales. De diez millones de obras vendidas los años precedentes se han juzgado inmorales ocho millones; de tres mil seiscientos cuarenta y nueve obras sometidas al examen de la comision, quinientas para cuenta y seis quedan prohibidas para la venta del modo referido.—Ayer la reina de Inglaterra dió felizmente luz á un niño.»

(Diario de Barcelona.)

PALMA
IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GILBERT
editor responsable